Catolicismo, sociedad y política: nuevos desafíos historiográficos

Por Miranda Lida (UTDT- UCA-CONICET)

Diego Mauro (CONICET- UNR)

(eds.)

Introducción

Sociedad, política, cultura, relaciones de género, ciudad, asociacionismo, historia regional, historia intelectual, historia de las ideas, tradiciones ideológicas, cultura política, historia del arte, transformaciones socioeconómicas, consumo, costumbres, familia, inmigrantes, etnicidades, cultura popular, identidades, secularizaciones, laicidades varias, concepciones teológicas... Estos ejes, entre otros tantos posibles, son centrales en muy variadas líneas de la investigación en humanidades hoy en día y, debido a la dinámica en la que ha ingresado el propio campo historiográfico de la mano de la creciente profesionalización verificada en las últimas décadas, suelen presentarse muchas veces de manera fragmentada, compartimentada: así, hay especialistas en historia cultural, historia económica, de género, historia política, historia cultural, etc. No obstante ello, la historia del catolicismo atraviesa los diferentes campos, demandando un diálogo estrecho con las más diversas perspectivas. De este modo, y quizás como nunca antes en la propia historia del campo de los estudios religiosos, nos topamos con el hecho de que estudiar el catolicismo es un verdadero reto intelectual. No se trata de tomar partido pro o contra sino —como ya propusimos en otra oportunidad— de entrar en esta materia *sine ira et studio*, conscientes de los riesgos y dispuestos a enfrentar a capa y espada todos los desafíos que ella concita. Desafíos que no son sólo el fruto de los más variados prejuicios ideológico-políticos que el papel del catolicismo en la historia argentina puede todavía despertar en algunos lectores desprevenidos, sino además el producto de la propia labor del historiador que se zambulle en el pasado tratando de captar todos sus matices, sopesando a su vez las posibles explicaciones de los fenómenos históricos, sin perder de vista las múltiples dimensiones que intervienen en ellos. Si hace unas décadas, hablar de la historia del catolicismo se reducía a entablar polémicas con el "liberalismo", o a indagar las políticas estatales que de manera directa o indirecta afectaban al catolicismo —educación, familia, acción social—, hoy en día las dimensiones de análisis se han multiplicado tanto, además de combinarse entre sí, que la historia del catolicismo se ha vuelto algo más, y a la vez algo menos, que una subespecialidad de la historiografía argentina. Las atraviesa a casi todas, y es atravesada por ellas, de tal manera que sus límites se vuelven porosos. Lejos de ser una debilidad de la historia del catolicismo hoy, constituye uno de sus principales logros y, al mismo tiempo, uno de sus más importantes desafíos.

Los trabajos que siguen pretenden dar cuenta de algunos de estos cruces que la historia del catolicismo nos presenta hoy: la relectura de los debates clásicos entre "católicos y liberales", ya no en términos de lógicas facciosas amigo / enemigo, sino más bien con todos sus grises (Roberto Di Stefano); la multiplicidad de dimensiones que implica el "triunfalismo" católico de entreguerras, donde

aparece involucrado el desarrollo urbano, el consumo, las redes de transportes, el tiempo de ocio, entre otras tantas variables (Diego Mauro); los aportes desde la historia regional a la hora de explorar las relaciones entre catolicismo y peronismo (Lucía Santos Lepera); los cambios en el consumo, las costumbres y la familia en su relación con la política en medio de la plena efervescencia de los años sesenta del siglo XX (Natalia Arce); las dificultades que se le presentan al historiador a la hora de analizar un actor tan opaco como la Conferencia Episcopal Argentina y la multiplicidad de factores que es necesario estudiar para dar cuenta de su presencia en la vida pública y política (Mariano Fabris); una propuesta de forjar una historia social y política del catolicismo en el siglo XX que procura complejizar la comprensión y el análisis en torno al integrismo católico que tuvo su fuerte en los años treinta (Miranda Lida).

La presente selección de trabajos no pretende agotar en lo más mínimo, desde ya, los relevantes aportes que hoy en día encontramos en las jornadas y congresos en los que se presentan trabajos sobre esta temática, a veces, especializados en temáticas religiosas, y otras, por suerte, no. Puesto que el catolicismo tiene una presencia transversal en la historia argentina y, por lo tanto, es difícil reducirlo a un compartimiento estanco, su investigación se hará más fructífera en la medida en que se hagan más frecuentes estos intercambios con la historia social, política, cultural e intelectual, etc.

Con este espíritu, y a fin de alentar todos estos cruces e intercambios, hemos convocado a una mesa redonda de la que participaron los historiadores Lila Caimari y Roberto Di Stefano, junto con el teólogo Carlos María Galli, que tuvo lugar en el marco de las **II Jornadas Catolicismo y Sociedad de Masas en la Argentina del siglo XX**, desarrolladas en octubre de 2010 (Buenos Aires, UCA). Se trata de un verdadero broche de oro que tenemos el honor de sumar a este dossier.